



# Llamada a la Acción

MATERNIDAD SIN RIESGO NAIROBI 10-13 FEBRERO 1987

La mortalidad materna es un problema crítico que necesita reconocer todo el mundo... El riesgo durante la vida de una mujer en un país en desarrollo que muere por embarazo o enfermedad relacionada con el embarazo es de 1 por 25 ó 1 por 40; esto contrasta enormemente con el riesgo de uno por mil o varios miles para las mujeres en el mundo desarrollado. Estas medidas de la mortalidad materna no se han empleado como parte del índice de la calidad de la salud y calidad de la vida. Deben emplearse para ese fin. Ningún país puede avanzar si sus tasas de mortalidad maternas siguen siendo inadecuadas.

Las causas de estas defunciones son trágicas en verdad. El aborto ilegal de embarazos indeseados produce alrededor de 25 a 30 por ciento de estas defunciones desafortunadas, simplemente porque las mujeres no tienen acceso a los servicios de planificación de la familia que desean y necesitan, o no tienen acceso a procedimientos seguros o a tratamiento humano y humanitario para las complicaciones del aborto. Por los miles de mujeres que mueren en el embarazo y alumbramiento, millones más quedan incapacitadas permanentemente. Muchas de ellas son marginadas por sus familias y comunidades. Por cada muerte, se estima que de 10 a 15 mujeres quedan impedidas de una u otra forma.

Debe haber un compromiso para detener estas defunciones. Necesitamos movilizar la voluntad política, movilizar la participación comunitaria entre los hombres y mujeres y ejecutar programas específicos para evitar estas tragedias. Debemos hacer esto para toda la humanidad en su conjun-

to. Debemos hacer esto también porque las mujeres son un recurso principal para cualquier nación, para cualquier comunidad y sobre todo para cualquier familia. Cuando una mujer muere en el alumbramiento, la sentencia de muerte del bebé es casi segura. A menudo los niños que ella deja sufren la misma suerte, y la familia tiene peligro de desintegración.

Las causas de este problema están profundamente arraigadas en el adverso ambiente social, cultural, político y económico de las sociedades y especialmente en el ambiente que las sociedades crean para las mujeres. Se discrimina contra las mujeres en función de su estado legal, acceso a educación, acceso a alimentos, acceso a empleo apropiado, acceso a recursos financieros y a atención de la salud relevante, incluyendo los servicios de planificación de la familia. Esta discriminación empieza con el nacimiento y continúa a través de la adolescencia y la vida adulta, donde las contribuciones y funciones de las mujeres se ignoran y subvaloran.

Estas causas arraigadas necesitan abordarse si queremos mejorar la situación a largo plazo de salud y situación social de las mujeres. Los problemas de que estamos hablando serán exacerbados por el crecimiento demográfico si no abordamos estas causas básicas.

Pero hay también varias causas inmediatas que dan lugar a la abrumadora mayoría de las defunciones maternas: obstrucción durante el parto, eclampsia, toxemia, infección y complicaciones en el aborto espontáneo e inducido. Y hay intervenciones,



efectivas y disponibles a bajo costo, que pueden contribuir de forma importante a la reducción de estos problemas.

Lo que se necesita ahora es dedicación y acción.

Necesitamos generar el compromiso político necesario para reasignar recursos para ejecutar las estrategias disponibles que pueden reducir la mortalidad materna en una cifra estimada del 50 por ciento en un decenio;

Necesitamos recordar que los países industrializados enfrentaron este reto en el pasado. Para algunos el cambio ha tenido lugar en nuestra vida, mediante dedicación y la reasignación de prioridades;

Necesitamos un enfoque integrado a la atención de la salud materna que lo haga una prioridad dentro del contexto de servicios de atención primaria de salud y la política de desarrollo en general;

Necesitamos llegar a los que toman las decisiones en la familia y el gobierno para cambiar las leyes y actitudes, y mejorar el estado legal y de salud de las mujeres en general, especialmente en áreas tales como el matrimonio de adolescentes y restricciones en la provisión de los servicios de salud;

Necesitamos movilizar y hacer participar a la comunidad y en particular a las propias mujeres en la planificación y ejecución de las políticas, programas y proyectos, para que sus necesidades y preferencias se consideren explícitamente;

Necesitamos utilizar una gama de actividades de información, educación y comunicación para alcanzar a las comunidades, mujeres, los hombres, niños y autoridades normativas, a través de los medios de información y todos los canales culturalmente apropiados;

Necesitamos llevar a cabo estudios adicionales para obtener una mejor información para países y locales específicos acerca de la mortalidad materna - sus causas inmediatas, que conocemos y sus causas básicas, algunas de las cuales no conocemos o ignoramos;

Necesitamos tener investigaciones operativas y actividades de evaluación permanentes para evaluar la efectividad de diversos programas;

Necesitamos ampliar los programas de planificación de la familia y programas de educación familiar, en particular para personas jóvenes, y hacer los servicios de planificación familiar social, cultural, económica y geográficamente accesibles;

Necesitamos emplear tecnologías apropiadas a todos los niveles para que las mujeres reciban una mejor atención a costos más bajos;

Necesitamos consolidar los sistemas comunitarios de prestaciones de salud materna, mejorar las instalaciones existentes y crear instalaciones nuevas pertinentes si fuera necesario;

Necesitamos asegurar que las mujeres embarazadas sean examinadas por personal de salud debidamente adiestrado, con tecnología relevante (incluyendo partogramas según sea necesario), para identificar a las mujeres en riesgo y proporcionar cuidados y atención prenatal durante el parto lo más expeditamente que sea posible.

Necesitamos consolidar las instalaciones de referencia y ubicarlas apropiadamente - los hospitales así como los centros de salud. Estos necesitan equiparse para manejar situaciones de emergencia eficaz y eficientemente;

Necesitamos poner en práctica un sistema de alarma y transporte

que asegure que las mujeres que necesitan atención de emergencia lleguen a las instalaciones de referencia oportunamente.

Estas actividades necesitan verse dentro de un marco integral, multisectorial... es necesario hacer participar a los gobiernos así como a las organizaciones no gubernamentales.

Necesitan estimular a las propias comunidades.

Quizás lo más importante de todo sea que esta Iniciativa de Maternidad sin Riesgo debe crear una conciencia en el sentido de que puede hacerse algo, que en realidad debe hacerse algo, comenzando con el compromiso de los jefes de estado y los gobiernos.